

parece historia, que es *Cervantes en la batalla de Lepanto*.

Cierra esta parte del libro *La última novela ejemplar de Cervantes*, que escribí en 1872, y se ha impreso ya varias veces, y que por lo solicitada exige nueva edición para los curiosos amantes de la gloria de aquel escritor eminente.

I.

NOTICIAS DEL APELLIDO DE «EL TOBOSO»
Y DE ALGUNOS DE ESTE LINAJE.

En insistencia del pensamiento de que el *Quijote* aún está por comentar debidamente, recordaré que no se ha averiguado por los críticos si en Dulcinea del Toboso se ha querido por Cervantes aludir á alguna dama (1).

Lo primero que no han alcanzado á conocer es que hay realmente un apellido *Toboso*, y de tal calidad, que tiene escudo de armas.

Cervantes, al hablar de Dulcinea, procede con incertidumbre. Tan vago se muestra en lo que á ella se refiere, que no concuerdan unas con otras las diversas noticias que da de ella.

En el capítulo 1 de la parte primera dice que se lla-

(1) Nuestro dramático y crítico tan insigne por su sagaz talento como por su ingeniosa laboriosidad, el Excmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, honra de nuestro siglo, ha hecho algunas conjeturas combinando las letras; pero no puede considerarse cumplida ó medianamente satisfactorio su trabajo.

maba *Aldonza Lorenzo*, y que Don Quijote le dió el nombre de *Dulcinea del Toboso*, porque era natural del Toboso.

En el capítulo XIII de la misma primera parte supone el autor que yendo Don Quijote con unos caminantes, les dice que su amada es *Dulcinea*, la cual tenía por patria *el Toboso*, un lugar de la Mancha.

«*El linaje, prosapia y alcurnia queríamos saber*, replicó Vivaldo; á lo cual respondió Don Quijote: *No es de los antiguos Curcios, Gayos y Cipiones romanos; ni de los modernos Colonas y Ursinos; ni de los Moncadas y Requesenes de Cataluña; ni menos de los Rebellas y Villanocas de Valencia; Palafoxes, Nuzas, Rocabertis, Corellas, Lunas, Alagones, Urreas, Foces y Gurreas de Aragón; Cerdas, Manriques, Mendozas y Guzmanes de Castilla; Alencastros, Pallas y Meneses de Portugal.*»

Hasta aquí se ve que todo parece crónico; pero en lo que no cabe duda es que seguidamente Cervantes afirma la existencia del apellido *Toboso* en el Toboso.

«*Pero es (añade) de los del Toboso de la Mancha, linaje, aunque moderno*, tal que puede dar generoso principio á las más ilustres familias de los venideros siglos.»

Un caminante responde á Don Quijote:

«*Para decir verdad, semejante apellido hasta ahora no ha llegado á mi noticia.*»

Y Don Quijote replica:

«*Como eso no habrá llegado.*»

Háblase de un alcázar ó palacio de *Dulcinea* en el Toboso, en el *Quijote* (parte II, cap. V):

«*Sancho hijo, guía al palacio de Dulcinea; quizá po-*

drá ser que la hallemos disperta. ¿A qué palacio tengo de guiar, cuerpo del sol, respondió Sancho, *que en el que yo vi á su grandeza no era sino casa muy pequeña?.....* Señor, dijo Sancho, ya que vuesa merced quiere, á pesar mio, que sea *alcázar* la casa de la señora *Dulcinea*..... Maldito seas de Dios, mentecato, dijo Don Quijote; ¿en dónde has hallado que los *palacios y alcázares reales estén edificados en callejuelas sin salida?* Señor, respondió Sancho, en cada tierra su uso; quizá se usa aquí en el Toboso edificar en callejuelas los *palacios y edificios grandes.*»

Tenemos, pues, que en el *Quijote* se habla del linaje de los *Tobosos* y de un palacio ó edificio grande de los mismos en el lugar de la Mancha así llamado.

Pues bien; véase cómo todo esto se confirma por un documento inédito que se halla manuscrito en la Biblioteca Colombina (1):

«Este apellido (se dice en él) es de la Mancha, donde hay un lugar que lo llaman *el Toboso*, en cuyo paraje se crían muchas *tobas*; y las armas de los *Tobosos* son un escudo con un oso destroncado, atado con una cadena por medio del cuerpo, y colgando de una toba á modo del Tusson real, y orlado todo el escudo de las aspás de San Andrés, como está pintado en la escalera de las casas principales de los *Tobosos* en esta ciudad de Córdoba, en la calle de la Puerta del Osario, y en la capilla de San

(1) «Instrumentos pertenecientes á la casa del apellido Toboso en la ciudad de Córdoba», tomo LXXIII de varios manuscritos, folio.

Sebastian, sita en esta santa iglesia catedral de Córdoba..... En las losas donde están sepultados los ilustres señores *D. Francisco Toboso*, chantre y canónigo, el doctor *D. Miguel Toboso*, racionero entero, *D. Pedro Toboso*, tesorero, *D. Gonzalo Toboso*, dean y canónigo, y *don Pedro Toboso*, dean y canónigo, todos dignidades y canónigos de dicha santa iglesia, como está escrito en las lápidas» (1).

«*Los Tobosos* (añade el manuscrito) tuvieron su casa solariega en la Mancha, en sitio donde hay muchas *tobas*; y que despues, *junto á su palacio ó casa solariega*, fueron edificando y haciendo el lugar que llaman *el Toboso.....* Otros dicen, y parece lo más cierto, que vinieron de Castilla la Vieja á la conquista; y viniendo pudieron hacer casa en la Mancha» (2).

En 1565 el juez eclesiástico de Córdoba hizo gracia de un sitio en la iglesia mayor, para altar y entierro, á *Pedro y María Toboso*, hermanos; la cual hizo donacion

(1) En ese documento, escrito en el siglo XVIII, se habla de un *Juan Lopez Toboso*, en 6 de Junio de 1488, y de un *Mingo Lain Toboso el Viejo* en 1497, vecinos ambos de Bujalance.

(2) En 1645 era dean de Córdoba *D. Pedro Toboso* de Castro, hijo de *D. Domingo Toboso*. *Don Pedro Toboso* de los Rios *Cabrera* y *Heredia* tomó en 1653 posesion de cierto patronato. En el primer tercio del siglo XVIII resulta lo siguiente, segun el documento citado: «*Las armas de Toboso*, el sucesor primogénito que las tiene, que es *D. Gonzalo Toboso*, son una águila con sola una cabeza, y en medio el escudo, en el primer cuarto, *Toboso*, que es una toba; en ella pendiente una cadena con un oso desgonzado; en el otro cuarto dos castillos y dos perros, que es *Perez de Castillejo*, etc. Las aspás del cuarto primero de *Toboso*, que son el apellido de *Lopez*, que es el que usaron antiguamente.»

del entierro dicho á favor del *Pedro*. Asimismo se concedió más tarde á *Domingo Toboso Laynez* licencia para asiento y escaño en la dicha catedral.

Consta, de ese documento manuscrito, que en las pruebas del Hospital de la Caridad de Córdoba aparecen en 1619 las de *Damian Toboso*, hijo de *Francisco Toboso* y *D.^a Ana Gaytan*, siendo abuelos paternos *Pedro Toboso* y *Ana García* la *TORRALBA*, vecinos de Bujalance.»

Agréguese á lo de *Dulcinea del Toboso* esta *Ana García*, llamada la *Torralba*, y recuérdese el cuento del pastor *Lope Ruiz* y la pastora *Torralba*, hija de un ganadero rico, de que se habla en el cap. xx de la primera parte del *Quijote*.

No todo es para todos. Llego en mi investigacion hasta donde puedo, no hasta donde alcanzan mis deseos. Bastante hago con aclarar en algo lo que á la prosapia de los *Tobosos* se refiere. Nuevos comentaristas del *Quijote* podrán, con esta segura guía, investigar si en lo de *Dulcinea del Toboso* hay alusiones á determinada persona ó á aquel linaje, ó si *Cervantes* sólo trató de una cosa fantástica enteramente, sin relacion á la familia ilustre de aquel lugar.

De éstos y como éstos hay muchos sucesos en el *Quijote* que han pasado por alto los comentaristas, dejando sin ilustrar quizás los más importantes de aquel libro.